



ALBERTO BALLARÍN, TEORICO DEL NACIONAL- DESCAFEINADISMO

Si España se salva de ésta, será a pesar de los notarios, cuerpo contra el que no tenemos absolutamente nada y que respetamos tela marinera. Pero es que se pone uno a repasar el «quién es quién» y el «quién quiere ser quién» de la política española y se encuentra uno notarios hasta debajo de las piedras. Don Carlos Arias es notario; Blas Piñar es notario; Antonio García Trevijano es notario; Porcioles era notario... Y si Fraga no es notario es porque no se le pasó por la imaginación; si se le pasa, seguro que también saca el número 1 en eso. (Menos mal que no se le pasó: cualquier cosa debe ser una letra con gastos protestada por Fraga...).

Bueno pues otro notario de la política patria, Alberto Ballarín, acaba de pronunciar una conferencia en el Club Siglo XXI que es el resumen de este último tercio del Siglo XX: «Socialización sin socialismo». Animo, don Alberto. No se quede usted ahí; de el ciclo completo, hombre, que lo estamos esperando. ¿Qué cuáles son los otros títulos? Si está tirado, mire usted alrededor, lea los discursos de sus colegas de Colegio Profesional y les vendrán solos: «Democratización sin democracia», «Liberización sin libertad», «Parlamentarismo sin parlamento», «Partitocracia sin partidos»... El Nacional-Descafeinado, que le llamamos a esto los que somos jefes de negociado de primera porque nos suspendieron aquella vez que nos presentamos a Notarías y nuestra novia dijo que no esperaba más, que si no nos casábamos en marzo se arreglaba con un registrador de la propiedad de Santa Cruz de Muela...



CARTA DE RECOMENDACION DEL ALMA DE "PAPUS" Y "PAPILLON"

Queridos «Papus» y «Papillon»:

Como lobos viejos, estábamos viéndolo venir. Estábais haciendo una imagen de credibilidad de primerísima calidad, pero viajando se aprende, y en los viajes ministeriales alguien compró en el kiosko del aeropuerto de París un montón de revistas y se dio cuenta que érais ya como las europeas, sin dos meses, ni dos semanas, ni leches migadas.

Y además, que sois catalanes. A estos catalanes —dicen por aquí los del bunker ripaldiano— no se les puede dejar pasar ni tanto así, porque empiezan por el monte de Venus y acaban por la sombra de Companys y por el Estatut del 32... Ya sabemos que la lupa con que miran ahí en Barcelona los montes de Venus tiene tres grados más de aumento que aquí en Madrid, qué le vamos a hacer, chicos.

No queremos, queridos «Papus» y «Papillon», que esta carta sea una reprimenda por los cuatro meses que os han metido. Eso es un paquete económico y no el de Villar Mir, porque vuestro dinerito os va a costar. Para reprimendas no estamos, por lobos viejos que seamos, sino para recomendar vuestra alma.

Que nos han dicho a nosotros que dentro de nada también subirán al cielo democrático todos los Papisitos y los Papillonitos buenos. Ea, así que os recomendamos con lo que hemos aprendido escuchando el elepé de Llach en el Palau dels Sports. Compañeros del «Papus» y de «Papillon»: llibertat, amnistia y Estatut de Autonomia.



LA AGENDA DEL BUNKERIANO

LUNES

Escribir algo para la segunda de «El Alcázar» y la tercera del «ABC» recordando la cuarta del Apolo.

MARTES

Llamar a alguien hijo de Stalin y de la Pasionaria y quedarse tan pancho.

MIÉRCOLES

Inventarse algo más sobre el oro de Moscú y de la CGT para que se acuerden menos del oro de la Lockheed.

JUEVES

Mandar a alguien por ahí a decir que ya tenemos lavada la fachada.

VIERNES

Meter a alguien en la cárcel para que no se vayan a creer que aunque estamos lavando la fachada todo el monte es orégano.

SABADO

Meter a Spengler en la lista de los libros más vendidos.

DOMINGO

Renovar el boletín de suscripción de «El Pensamiento Navarro» y mandar un anónimo a «Realidades» y «Cuadernos Semanal», para que se vayan acostumbrando a lo que les espera si no siguen la línea recia y viril del diario pamplonica.